

Historia y Cine

Angel Rafael Lombardi Boscán

Centro de Estudios Históricos de la Universidad del Zulia, Maracaibo-Cabimas, Venezuela.

"No entiendo las películas históricas que no son pertinentes en el presente. Para mí lo más importante es utilizar material histórico para expresar las ideas del hombre y para crear personajes contemporáneos".

Andrei Tarkovsky

Estas notas pretenden un acercamiento sobre un tema si se quiere inexplorado dentro del ámbito universitario zuliano, el cuál consideramos vital en el desarrollo de una propuesta teórico/metodológica orientado a la enseñanza de la historia.

La historia es una ciencia humana que tradicionalmente se ha escrito teniendo como base y fundamento al documento de archivo; más hoy en día existe un mayor consenso entre los historiadores sobre la necesidad de ampliar las huellas del pasado tomando en consideración otros tipos de documentos, entre ellos el cine. El cine quizás sea el gran arte del siglo XX y sus imágenes nos ofrecen una recreación de las realidades más diversas. A través del buen cine y una adecuada orientación crítica es posible realizar una lectura distinta pero enriquecedora de testimonios que los diversos directores han elaborado sobre el pasado.

El cine nació el 28 de diciembre de 1895 en la ciudad de París, Francia, de la mano de los hermanos Lumière. Esas sombras convertidas en imágenes en movimiento crearon un auténtico artilugio mágico que aún hoy en día sigue sorprendiéndonos como ávidos espectadores dentro de una sala oscura. Desde entonces el cine ha servido para mostrarnos la aventura humana dentro de la historia. Ningún tema ha sido soslayado a través de la más variada

proliferación de géneros. Cada nación tuvo la necesidad de mostrar a través de sus directores y artistas su particular visión de la realidad, e incluso, hubo gobiernos como el soviético, que alentó el desarrollo del cine como política vinculada al Estado como medio de publicitar los logros de la naciente revolución y recurso efectivo para "educar" al pueblo.

El cine rápidamente se convirtió en un espectáculo de masas soportado por una pujante industria. Los méritos artísticos de cada película producida quedaban asociados a la calidad de sus propios creadores, muy especialmente, del director y los principales actores. Europa y los Estados Unidos fueron la vanguardia de un cine en blanco y negro y aún sin sonido. La gente empezó a compartir sus programas favoritos en la radio con las maravillosas fotografías en movimiento que ofrecían todo tipo de argumentos, aunque fue la comedia lo que en principio más gustó. El cine se inició básicamente como entretenimiento a través de la risa y el género de la aventura. Búster Keaton, Charles Chaplin, Douglas Fairbanks, Harold Lloyd, Mary Pickford y Max Linder fueron actores muy populares que establecieron una auténtica revolución al imponer pautas de comportamiento y moda en la cotidianidad de las personas. Por otra parte grandes directores como Cecil B. de Mille, Sergei Eisenstein, Friedrich

Wilhem Murnau, David Wark Griffith, Charles Chaplin y John Ford trataron de que el naciente arte conservara elementos de calidad como obra de conjunto más allá de las presiones de una industria desbocada por la ambición de hacer dinero.

Películas emblemáticas de éste primer periodo fueron: *El Acorazado Potemkin* (1925), *La gran ilusión* (1937), *La Quimera del Oro* (1925), *Tiempos Modernos* (1935), *Luces de la Ciudad* (1931), *La diligencia* (1939), *Lo que el viento se llevó* (1939), *El maquinista de la General* (1927). Hoy en día estas películas para un espectador joven representan la pre-historia del cine y de manera despreocupada le dan la espalda por completo, sin percatarse que en estos auténticos clásicos se gestaron las bases del cine moderno. Basta con apreciar críticamente la filmografía atractiva de un Charles Chaplin, por ejemplo, para adentrarnos a los principales hechos y temas de la primera parte del siglo XX. En Chaplin se hace presente un cine con una profunda preocupación por lo social: el desempleo; la deshumanización del obrero por parte de la industria; los abusos de una violencia de Estado representado por la policía y las cárceles, el absurdo de las guerras y las amenazas de los tiranos y dictadores, así como la soledad de los individuos dentro de una sociedad de consumo altamente competitiva y signada por el dinero. Chaplin, un romántico valiente, nunca rehusó reivindicar la risa, la libertad y el amor como las auténticas posibilidades de salvación del hombre en su laberinto. Y a pesar de toda la grandeza de su arte y su gran popularidad entre un público que le aclamó y consideró un genio, fue perseguido y acusado de comunista. Hemos querido hacer mención a la vida y obra de Charles Chaplin (1889-1977) porque al igual que ocurre con la historiografía, es una norma sana conocer al autor antes que la obra misma. El espectador ante una película determinada debe en primer lugar establecer las circunstancias de la creación de la película y la trayectoria del director; las motivaciones

de sus productores; la calidad del reparto de los actores y la competencia profesional del cuerpo técnico (fotografía, escenografía, vestuario, maquillaje y otros). De esta forma estaríamos aplicando una variante de la llamada Crítica Externa o Heurística que usamos tradicionalmente para las fuentes escritas. Y luego de éste procedimiento, todo espectador atento, pasará a valorar los meritos artísticos de la película a través del desarrollo del argumento y la interpretación de los contenidos de una forma crítica, libre y abierta (Crítica Interna o Hermenéutica). Este ejercicio de apreciación cinematográfica cuantas mas veces se haga mejor; y si se puede contrastar con otras opiniones mucho mejor. No hay que olvidar que toda lectura fílmica es un proceso abierto, personal y subjetivo.

Mientras mas películas clásicas, auténticas obras de arte, se puedan ver, el joven estudiante, podrá descubrir un fascinante mundo de ficción pero inspirado en la vida de los hombres. Y no hay nada más atractivo que un texto audiovisual cuya "lectura" se hace de manera rápida y entretenida. El docente juega un papel fundamental como facilitador en las distintas discusiones y debates que son siempre necesarios para incentivar el pensamiento crítico. A través de preguntas e hipótesis se va desglosando cada parte significativa de la película, pudiendo detenernos en aquellas escenas y diálogos más interesantes. No hay que olvidar que a cada película escogida hay que hacerle su respectiva presentación de acuerdo a las circunstancias de su producción y con relación a los procesos históricos que se pretenden estudiar. Contrastar el texto historiográfico con el texto fílmico es lo que se persigue en última instancia. También es recomendable utilizar como mínimo dos películas que aborden un mismo proceso, para de esa forma poder valorar en perspectiva dos puntos de vista distintos pero complementarios a la vez.

Otro gran hito en la evolución y crecimiento del llamado séptimo arte fue la llegada del cine sonoro y en colores a media-

dos de los años 20. Esto supuso que el cine se volviese aún mas atractivo de lo que ya era para el gran publico. Aunque será un auténtico artista, con dotes de genio, el que revolucionaría todas las formas hasta ahora convencionales de hacer cine, estableciendo a partir de entonces un discurso cinematográfico moderno y con unas estructuras conceptuales y técnicas que aún mantienen vigencia en la actualidad. Nos referimos a Orson Welles (1915-1985) y a su película *Ciudadano Kane* (1941), considerada por muchos especialistas como la mejor película de todos los tiempos. Welles demostró a todos en la industria como se debía narrar una historia potenciando los nuevos recursos técnicos que para ese entonces se disponían y haciendo del guión un auténtico texto literario de excelsa calidad y lleno de significados sobre la condición humana. *Rosebud*, palabra enigmática y ya mítica, permitió el desencadenamiento de una historia sobre un hombre de empresas vinculado al poder y la política que se auto/destruye al ser incapaz de encontrar el amor, la paz y el equilibrio entre las personas que se rodeó.

Junto con Welles empezaron aparecer otros grandes directores como el japonés Akira Kurosawa, los italianos Rossellini, Visconti y Vittorio de Sica; el sueco Bergman, el español Luis Buñuel, el inglés Stanley Kubrick, los franceses Godard y Rohmer y los estadounidenses Houston, Allen, Scorsese y Spielberg entre otros muchos mas. Basta con seguirle la pista a cada uno de ellos recorriendo y disfrutando sus distintas filmografías para entender la grandeza del cine como medio de expresión cultural sin parangón. Reitero que para conocer de cine, hay que ver mucho cine, y repasar

todas aquellas películas que son consideradas como obras maestras. Luego de que nos hayamos sensibilizado sobre esto podremos ser capaces de elaborar procedimientos teórico/metodológicos para analizar una película determinada y contrastar su contenido con la historia real.

El profesor ante sus alumnos debe acometer la elaboración de una periodización sobre el proceso a estudiar; delimitar los temas y sus contenidos seleccionando aquellas películas de calidad que reflejen la época histórica en la que deseamos trabajar. Por lo general con una película basta, pero si tenemos el tiempo adecuado, es mejor contrastar determinado punto de vista de un director con el de otro. De igual manera es necesario acompañar la discusión de la película con lecturas previas y dirigidas sobre el entramado histórico que la película vaya abordar. Cada película pasa a convertirse en un documento susceptible de ser analizado desde muchos puntos de vista.

"*En el Nombre de la Rosa*" (1986) del director francés Jean-Jacques Annaud, para poner un ejemplo, es una excepcional película que logra recrear aspectos claves del periodo medieval europeo. A través de unos misteriosos crímenes nos adentramos a una época caracterizada por el fanatismo religioso en pugna con el libre pensamiento y el racionalismo que ya la humanidad había conocido de la mano de los griegos y romanos. La Abadía termina convirtiéndose en un maravilloso microcosmo donde se hacen presente todos los principales actores sociales de esa ya lejana época.

La *Linterna Mágica* nos permite adentrarnos en un mundo maravilloso de ficción que intenta reflejar el laberinto de la vida en que nos movemos los hombres.